

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. A cada oración respondemos:

“Ayúdanos a vivir el amor, Señor”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Amar al prójimo es practicar la justicia y la solidaridad: ¿Qué podemos hacer por los que sufren en esta semana?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Dios, Padre Bueno, aumenta nuestra fe, nuestra esperanza y, sobre todo, aumenta nuestro amor y nuestro sentido de la justicia, de modo que vivamos siempre próximos a nuestros hermanos y hermanas, especialmente a las personas más necesitadas. Ayúdanos a vivir este amor en la vida familiar, en el trabajo diario, en el barrio y con los vecinos, en la lucha social por la justicia, en el compromiso político, en la construcción de un mundo nuevo. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Danos la gracia de acoger la Palabra de Dios. Ilumínanos con tu luz, abre nuestra inteligencia y nuestros corazones para comprenderla. Danos la voluntad, el valor y la gracia necesaria para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy presenta la discusión sobre el mandamiento más importante. Después de la derrota que han sufrido los saduceos, los fariseos vuelven a reunirse en consejo (véase Mt 22,15). Los fariseos intentan hacer ver que Jesús no sabe interpretar la ley de Moisés y que por tanto no es una persona digna de crédito. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 22,34-40. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "Tu Palabra es luz", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.
- 2) ¿Qué personajes intervienen en el texto?
- 3) ¿Cuál es la intencionalidad de la pregunta que hace el maestro de la ley a Jesús?
- 4) ¿Cuál es la respuesta de Jesús?
- 5) ¿Qué depende de estos dos mandamientos?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Cómo estamos ante los dos valores esenciales que Jesús proclama, los dos amores, a Dios y al prójimo?
- b) Muchas personas hoy quieren saber qué es lo que define a una persona como un buen cristiano(a). Algunas dicen que ser buen cristiano consiste en estar bautizado, rezar e ir a misa los domingos. Otras dicen que consiste en practicar la justicia y vivir la fraternidad. Cada uno tiene su propia opinión. ¿Cuál es tu opinión?
- c) ¿Por qué el amor a Dios y al prójimo constituye el resumen de toda la Biblia?
- d) ¿Quiénes son los prójimos donde el Señor quiere ser amado y servido por sus seguidores?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?